



CARTA ENVIADA AL COMITE DEL NOBEL DE LA PAZ EN INGLES

**Enviada a través de la página de contacto del Comité del Nobel el 19 de agosto de 2021 6:55PM EST.*

Carta de los trabajadores de misiones médicas cubanas al Comité del Nobel de la Paz

Nosotros, médicos, enfermeros y otros especialistas que hemos sido o somos parte de misiones médicas internacionales de Cuba, informamos al Comité del Premio Nobel de la Paz sobre las siguientes violaciones sistemáticas que el Estado cubano comete contra nuestros derechos fundamentales en torno a las brigadas médicas que envía a otros países:

1. Los trabajadores de salud cubanos estamos obligados a trabajar solo para el Estado cubano, que restringe nuestra salida del país y nos compensa con míseros salarios que apenas garantizan la supervivencia; ser parte de una misión internacionalista es prácticamente la única forma de mejorar mínimamente nuestras pobres condiciones de vida y la de nuestras familias.
2. El Estado cubano nos presiona a firmar un contrato de trabajo con el Ministerio de Salud de Cuba o empresas del Estado cubano que no precisan adecuadamente las condiciones y el lugar de trabajo, nuestra compensación y muchos otros aspectos que nos competen y que no protegen nuestros intereses.
3. El servicio en el extranjero nos obliga a separarnos de nuestras familias en Cuba por muy largos períodos e incluso en casos de enfermedad grave o muerte de hijos, cónyuges y padres, no se nos permite viajar a Cuba.
4. Si cesamos nuestras labores o protestamos, sufrimos represalias que incluyen, según está decretado por ley, hasta ocho años de prisión y el impedimento de entrar en nuestro país, Cuba, por al menos ocho años o de que nuestras familias puedan salir de Cuba para unirse con nosotros en el extranjero.
5. El Estado cubano, directamente o mediante la entidad estatal contratante, retiene la mayor parte del salario que se paga por nuestro trabajo, por lo que recibimos un porcentaje muy por debajo del monto pagado por el empleador y que, en la mayoría de los países, es muy inferior al salario de los profesionales con capacidades y responsabilidades equivalentes.
6. Nos vemos sometidos al “Reglamento disciplinario para los trabajadores civiles cubanos que prestan servicios en el extranjero como colaboradores,” que contiene numerosas restricciones arbitrarias y medidas disciplinarias. Entre otras, no se nos permite conducir un automóvil, tener relaciones sentimentales o casarnos con locales sin autorización, visitar otras ciudades, pasar la noche fuera de la residencia o asociarnos socialmente con personas en el país anfitrión que no apoyen los ideales políticos del gobierno cubano.
7. Carecemos de los derechos laborales más básicos protegidos por el derecho internacional e incluso por la legislación de la mayoría de los países donde somos enviados a laborar; en muchos países se nos requiere cumplir tareas de orden político.

8. Estamos constantemente vigilados por supervisores y colaboradores de las autoridades cubanas y obligados a informar sobre compañeros de trabajo que rompan las regulaciones disciplinarias, estén pensando abandonar la misión, o de alguna manera “ofendan el honor de la patria y sus símbolos.”
9. El gobierno cubano nos bloquea el acceso a nuestros títulos y credenciales, lo que nos impide el empleo y la superación profesional fuera de Cuba.

Además de lo anterior, muchos de nosotros hemos estado sometidos a condiciones de vida y trabajo muy deficientes, inseguras y hasta peligrosas. Entre las mujeres, muchas hemos sufrido el acoso sexual y otros abusos por parte de nuestros supervisores, sin contar con mecanismos de apoyo o protección.

Finalmente, vemos con dolor y frustración como la población cubana se ha visto muy afectada por la escasez de médicos, especialmente de especialistas, por el envío masivo de los trabajadores de la salud al exterior para generar divisas y que ni siquiera se invierte en mejorar el depauperado sistema sanitario de nuestro país. Asimismo, muchos países con acuerdos en el área de la salud con Cuba reciben de Cuba suministros médicos y medicamentos que no están disponibles para la población cubana.

Esperamos que su prestigioso Comité tome en consideración lo anterior al evaluar la nominación para el premio Nobel de la Paz de las brigadas médicas cubanas de emergencia Henry Reeve. Los abusos enumerados anteriormente –que nos afectan en muy diversos sentidos como individuos, profesionales y miembros de familias, comunidades y una nación– no nos han impedido cumplir con el compromiso profesional y sentimiento humanitario que merece todo paciente dentro y fuera de Cuba.

Atentamente,

Firmas recogidas electrónicamente en la página web de Archivo Cuba.
Ver <https://cubaarchive.org/es/cuba-salud-es/cuestionarios/>

TEXTO EN INGLES ENVIADO AL COMITE DEL NOBEL

**Sent by email on the Contact page on the Nobel Committee website on Aug. 19, 2021 at 6:55PM EST.*

We, doctors, nurses, and other health specialists who have been or are part of Cuba's international medical missions, inform the Norwegian Nobel Committee that the Cuban State systematically commits the following violations of our fundamental rights in sending medical brigades to other countries:

1. Cuban health workers may only work for the Cuban State, which restricts our ability to leave our country and pays us paltry salaries that barely guarantee our survival; participating in an internationalist mission is practically our only route to minimally improve our poor living conditions and those of our families.
2. The Cuban State pressures us to sign an employment contract with Cuba's Ministry of Health or state-owned companies that fails to adequately stipulate work conditions, workplace, compensation, and many other aspects of our employment and does not protect our interests.
3. Service abroad forces us into long family separations and we are not allowed to travel to Cuba even in cases of serious illness or death of children, spouses, or parents.

4. If we protest or stop working, we suffer reprisals that are written into law that include up to eight years of prison or we are prevented from entering our country, Cuba, for at least eight years and our families are not allowed to join us abroad.

5. The Cuban State, directly or through the contracting state entity, retains most of the salary paid for our services and the much lower percentage we receive is in most countries well below the salary of professionals with equivalent skills and responsibilities.

6. We are subject to the “Disciplinary Regulation for Cuban Civil Workers Who Provide Services Abroad as Collaborators,” which contains many arbitrary restrictions and disciplinary measures. Among others, it does not allow us to drive a car, have romantic relationships or marry locals without authorization, visit other cities, spend the night outside the residence, or associate socially with people in the host country who do not support the political ideals of the Cuban government.

7. We lack the most basic labor rights protected by international law as well as by the legislation of most of the countries where we are sent to work; in many countries, we must take on political duties.

8. We are constantly monitored by supervisors or collaborators of Cuban authorities and obliged to report on co-workers who infringe the disciplinary regulation, are thinking of leaving the mission, or in some way “offend the honor of the country and its symbols.”

9. The Cuban government blocks our access to our educational certificates and work credentials, which restricts our employment and professional improvement outside of Cuba.

In addition to the above, many of us have been subjected to very poor, unsafe, and even dangerous working and living conditions. Many of the women have suffered sexual harassment and other abuses by our supervisors without having any institutional support or mechanisms of protection.

Finally, we see with pain and frustration how the Cuban population has been greatly affected by the shortage of doctors, especially specialists, derived from the massive dispatch of health workers abroad to generate revenues for the Cuban government that are not invested in improving our country’s impoverished health system. Likewise, many countries with health agreements with Cuba receive medical supplies and medicines from Cuba that are not available to the Cuban population.

We hope that your prestigious Committee will take the above into consideration when evaluating the Nobel Peace Prize nomination for Cuba’s Henry Reeve Emergency Medical Brigade. None of the abuses listed above—which have affected us in many ways as individuals, professionals and members of families, communities, and a nation— have prevented us from fulfilling the professional commitment and humanitarian sentiment that every patient deserves inside and outside of Cuba.

Sincerely,

*Countries of service in medical brigades are listed after each name.

1. Dr. Yunet Guerra Navarro, M.D. - Venezuela, Brazil
2. Dr. Fernando Labrada Batista, M.D. - Venezuela
3. Dr. Larry Curtis Madrigal, M.D. - East Timor
4. Dr. Marcia Rios Valera, M.D. - Venezuela, Brazil
5. Dr. Adriel Rodríguez Davidson, M.D. - Brazil
6. Dr. Alexander Saroza Ramírez, Optometrist & Optician, Venezuela
7. Dr. Alioski Ramirez Reyes, M.D. - Venezuela, Brazil
8. Dr. Araceli Rodríguez, M.D. - Namibia, St. Lucia, Venezuela

9. Dr. Armando Ruiz Prieto, M.D. - Guyana, Ecuador
10. Dr. Arquimedes de Guevara Salmon, M.D. - Venezuela
11. Dr. Carlos Alemán Sanchez, M.D. - Sahrawi Arab Democratic Republic
12. Dr. Carlos Ramirez Durades, Odontologist - Venezuela
13. Dr. Daikel Martinez, M.D. - Venezuela
14. Dr. Dailena Díaz Medina, M.D. - Venezuela, Brazil
15. Dania Hernando Suárez, Pharmacist - Bolivia
16. Dr. Darley Torres Hernández, M.D. - Venezuela
17. Dayana Rodríguez Villar, Physical Therapist - Venezuela
18. Dr. Diana Colás, Dentist - Venezuela
19. Dr. Dignaisy Matos Mendoza, M.D. - Venezuela, Brazil
20. Dr. Fidel Fonseca Reyes, M.D. - Brazil
21. Dr. Francois Padro Zambrano, M.D. - Venezuela
22. Dr. Gilberto Pérez Franci, M.D. - Nicaragua
23. Dr. Greisy Hechavarria Muchuli, M.D. - Venezuela, Brazil
24. Dr. Iramis Camejo Solano, M.D. - Venezuela, Brazil
25. Dr. Jose L. Amador, M.D. - Venezuela
26. Dr. José Sánchez Hechavarria, M.D. - South Africa
27. Dr. Karina Ramírez Rodríguez, M.D. - Venezuela, Brazil
28. Dr. Kirenía Hernández Castellanos, M.D. - Venezuela, Brazil
29. Dr. Lauren Cabrera, M.D. - Venezuela
30. Dr. Lázaro Poey, M.D. - Guatemala
31. Dr. Leticia Betancourt, M.D. - Venezuela, Brazil
32. Manoreys Rojas, Traumatologist - Ecuador
33. Dr. María del Carmen Bu Paez, M.D. - Brazil
34. Dr. Marlon Martínez Adan, Dentist - Venezuela
35. Maykel Campbell Cano, Nurse - Venezuela
36. Dr. Neeson Riveron Rojas, M.D. - Venezuela
37. Dr. Omar Grillo Giniebra, M.D. - Venezuela, Brazil
38. Dr. Oscar Ibietatorremendia Fonts, M.D. - Venezuela, Brazil
39. Dr. Osmany Zulueta Lara, M.D. - Venezuela
40. Dr. Pedro Paez Hernandez, M.D. - Guyana
41. Dr. Rafael Lores La O, M.D. - Haiti, Venezuela, Brazil
42. Dr. Ricardo de la Fuente Crespo, M.D. - Brazil, Venezuela, Jamaica
43. Dr. Roberto Pena Gonzalez, M.D. - Venezuela
44. Dr. Rolando Baster Avila, M.D. - Libya
45. Dr. Veronica Williams Alfonso, M.D. - Portugal
46. Dr. Wilda Milian Costa, M.D. - Venezuela, Brazil
47. Dr. Yaima de la Caridad Prieto, M.D. - Brazil
48. Dr. Yaneisy Napoles, M.D. - Venezuela, Brazil
49. Yanet Diaz, Psychologist - Gambia
50. Dr. Yoany Ramos Martinez, Optometrist & Optician - Venezuela
51. Yolaila Rondon, Laboratory specialist - Venezuela
52. Dr. Yurian Mit, M.D. - Bolivia
53. Dr. Yurlenis Lara Suárez, M.D. - Bolivia
54. Dr. Yusimi Reyes Peréz, M.D. - Venezuela, Brazil

*The above signatures were collected online with the text of the letter in Spanish at <https://docs.google.com/forms/d/1xkTYs-mTZ651pYLu-D--ZDmowd1JpO5tF6RNRlaPeEY/edit>.

Cuba Archive has contact information and additional details such as dates of service (from 1985 to 2021) per medical mission/country for all of the above. Five additional signatures were not included due to lacking information. Email addresses of the signatories have been verified, however, because there is no reasonable way to verify the information provided by each signatory, there is a presumption of good faith. For more information, please see CubaArchive.org, write to info@CubaArchive.org or call +1(973)701-0520.